

192
Montevideo, Oct.^o 6 de 1855.

Mi querido Doctor y amigo

Mucho le agradezco la parte que V.
ha tenido en mi restauracion, y deseo,
como V. verme otra vez, en el seno de
mi familia, y en medio de mis amigos,
entre los cuales ocupa V. un lugar pri-
vilegiado. Aguardaré que acabe este
mes, y talvez que pase algo del otro,
para separarme de este lugar, en
donde dejo tambien recuerdos y ami-
gos, que han mitigado en gran par-
te las amarguras de mi destierro.

Siento no estar en estado de
poderles acreditar todo mi agrade-

-cimiento.

Si no fuera tan corto mi porvenir, me preocuparía la idea de acabar mi vida en la ociosidad y la indolencia: pero pronto pasaran los malos días que me quedan, con el pesar de haber gastado la mejor parte de mi existencia en un país siempre agitado por las discordias intestinas.

Queda de V.

su apdo. ser. y amigo

P. de Angelis

Al Sr. Doctor D.ⁿ Rufino Elizalde
etc. etc. etc. —